



La educación comunitaria: ¿Una tendencia en pedagogía?



EPISTEMOLOGÍA Y SISTEMATIZACIÓN

*en la educación popular
y la educación comunitaria*

Por: **Jorge Jairo Posada E.**
Prof. Universidad Pedagógica Nacional

“Existen discursos intuitivos, sin mayor consistencia conceptual, caracterizados por el uso generalizado de ideas y principios reciclados, que se convierten en moldes vacíos, lugares comunes que no aportan cualitativamente al avance conceptual, metodológico y operativo de las propuestas educativas populares”.

Alfredo Ghiso, CLEBA, 1992

INTRODUCCION

En la Educación Popular y en la Educación Comunitaria se han dado miles de experiencias, pero muchas de ellas no se conocen, y no se sabe qué conocimientos se pueden derivar de ellas.

Esta situación ha llevado a la necesidad de la sistematización como forma de comunicación de las experiencias y de producción de conocimientos. Es así, que a finales de los 80s en América Latina la sistematización se volvió una “epide-

mia”; la educadora ecuatoriana Rosa María Torres dice que se ha dado una efervescencia sistematizadora. Se han multiplicado los artículos, los talleres, cursos y los procesos de sistematización. Pareciera que la sistematización fuera la solu-

ción a la debilidad de reflexión teórica del campo de la Educación Popular y de la Educación Comunitaria:

“... el propio activismo que viene caracterizando a la Educación Popular esta reñido con la posibilidad de sistematizar, la ilusión de que es la práctica la que más y mejor enseña, vienen conduciendo a un fuerte desprecio por la teoría y por el estudio...” (Torres, 1990).

Varias organizaciones no gubernamentales de América Latina han comenzado a ofrecer como uno de sus servicios a las organizaciones populares y a los grupos comunitarios, asesoría en sistematización de experiencias; de esta forma han surgido varias propuestas metodológicas de sistematización.

NO TENEMOS CERTEZAS PERO SI INTERROGANTES

Ante la efervescencia sistematizadora surgen los siguientes interrogantes:

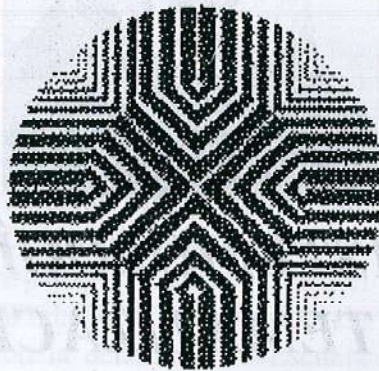
¿Cómo garantizar que la sistematización permita producir conocimientos y por tanto teoría que mejore y potencialice las actividades educativas?

¿Qué validéz y qué tipo de conocimiento es el que se pro-

duce en la sistematización de experiencias?

No se puede sistematizar sin teoría, sin categorías de análisis. Pero, de dónde surgen estas categorías?

¿Cuál es el papel de la teoría en las acciones educativas con las comunidades?



¿Desde dónde fundamentar los trabajos de sistematización?
¿Qué concepciones de saber, de conocimiento, de ciencia, de teoría?

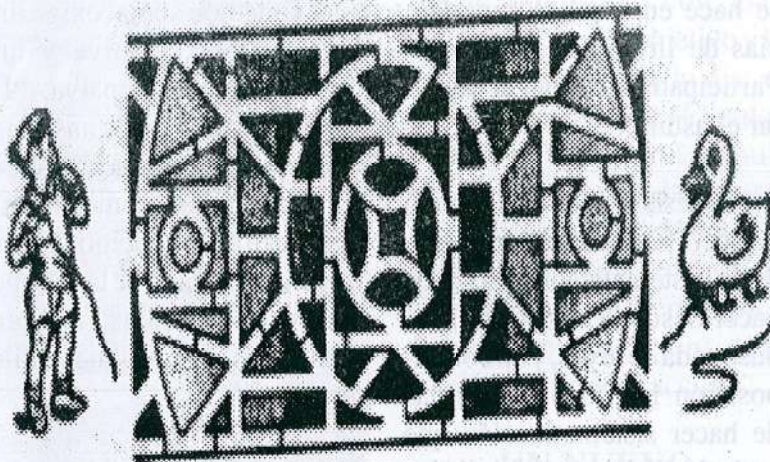
Todos estos interrogantes son del mismo tipo que las reflexiones y los debates epistemológicos que actualmente y hace un tiempo se están dando en las ciencias sociales. Por esto se ve la importancia de ligar el estudio epistemológico de la sistematización con la reflexión epistemológica que actualmente se hace al interior de las ciencias sociales.

La discusión epistemológica sobre la sistematización de experiencias educativas en América Latina apenas comienza,

tal vez, se pensaba que el proceso de conocimiento ya estaba claro, que la metodología “dialéctica” ya precisaba todo, que bastaba con tener idea sobre el proceso de conocimiento. En el momento, se ve necesario volver a pensar muchas cosas, hoy también es urgente tomar en cuenta más referentes, ya que los educadores populares se habían encerrado en un discurso falsamente auto-suficiente. Es necesario ir retomando para el análisis, entre otros, los aportes de variadas disciplinas: de la semiótica, de las teorías comunicativas de la recepción, de la psicología cognitiva, de la antropología, de la sociología fenomenológica. Es decir, es necesario hacer práctica de los ya tantas veces mencionados trabajos transdisciplinarios, e interdisciplinarios

DIFERENTES ENFOQUES EPISTEMOLOGICOS EN LAS PROPUESTAS DE SISTEMATIZACION EN AMERICA LATINA

Pensar que todas las experiencias de sistematización están inspiradas en una misma concepción epistemológica no da cuenta de toda la problemática



a la que se refiere la discusión teórica sobre el conocimiento; además oculta diferencias importantes que se presentan en las diferentes propuestas de sistematización.

En los diversos trabajos que se hacen en América Latina encontramos varias modalidades de plantear el conocimiento de la realidad. Existen propuestas que señalan que la sistematización debe elaborar un conocimiento científico, se trata en esta perspectiva de elaborar generalizaciones a partir de un método científico. La sistematización intenta clarificar las variables que intervienen en el desarrollo de un proyecto social. Se hace énfasis en las estructuras objetivas (por ejemplo, el contexto, el número de personas involucradas en los procesos educativos, en los resultados o efectos que una determinada acción ha producido sobre un grupo o comunidad), que determinan e influyen en

una experiencia. Esta modalidad está más centrada en la explicación y esta explicación está dada por las condiciones contextuales o por otras variables que determinarían el curso de una experiencia de trabajo con la comunidad.

De esta forma, se busca una explicación racional, que nos entregue datos verificables y válidos acerca de las acciones planificadas a fin de comprobar el impacto que tiene en los grupos y en el contexto socio-cultural en que se implementa un proyecto social.

Otra modalidad de sustento epistemológico en los proyectos de sistematización, se sitúa en el marco de las corrientes fenomenológicas e interaccionistas simbólicas, en una perspectiva más antropológica (Martinic, 1987).

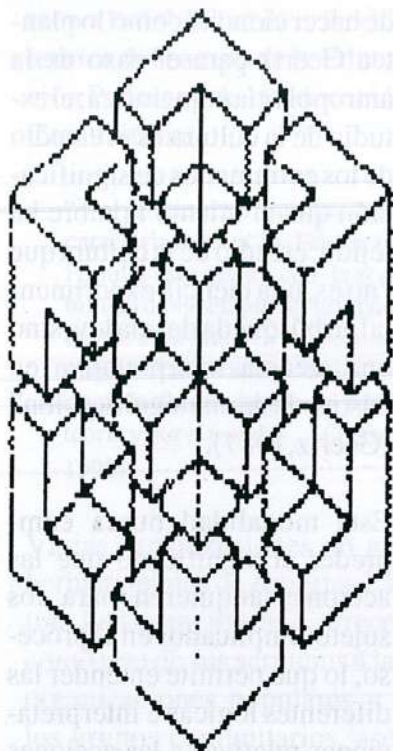
Estas sistematizaciones están relacionadas con otras formas

de hacer ciencia, como lo plantea Geertz para el caso de la antropología etnográfica; el estudio de la cultura es el estudio de los entramados de significación que el mismo hombre ha tejido; estudio de la cultura que "no es, una ciencia experimental en búsqueda de una ley, sino una ciencia interpretativa en búsqueda de una significación" (Geertz, 1987).

Esta modalidad busca comprender el significado que las acciones adquieren para los sujetos implicados en el proceso, lo que permite entender las diferentes lógicas e interpretaciones relativas a las acciones emprendidas. La realidad cultural de los grupos populares requiere de una hermenéutica; la cual nos permitiría aprehender el saber y el sentir popular ... (Martinic, 1988).

La crítica que se le hace a esta posición muchas veces desde el positivismo, tiene que ver con los criterios de validez de estos conocimientos, es decir hasta qué punto son objetivos los hechos percibidos? ¿qué posibilidad existe de determinar teóricamente el valor de la objetividad?

Para otros, no se puede seguir manejando el criterio positivista de que objetivo es "todo aquello que se puede medir, experimentar".



La discusión esta abierta hoy en día... La objetividad y los criterios de validez son entendidos de manera diferente; no se puede concebir una experiencia que sea ajena a la mediación teórica. Esto está relacionado con otra problemática fundamental de la epistemología de las ciencias sociales: la relación sujeto objeto; los positivistas en esto afirman la existencia de una necesaria oposición para lograr la objetividad.

El problema no es tan sencillo, porque el compromiso, el hacer parte de, el "estar en el barro" no garantiza un conocimiento más profundo, ni tampoco basta con llamar al objeto de conocimiento sujeto como

se hace en muchas experiencias de Investigación Acción Participativa para negar u ocultar el asunto.

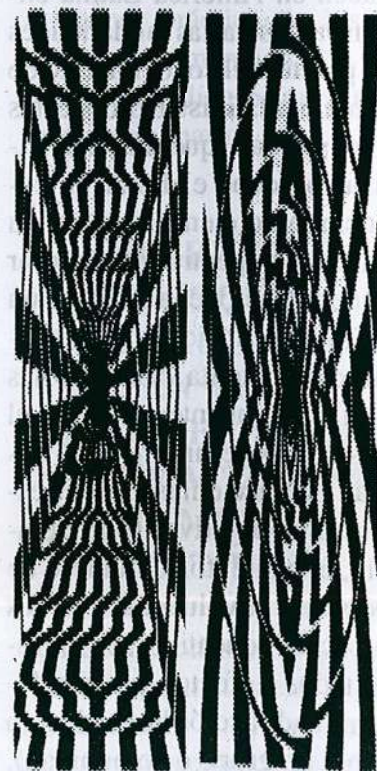
En síntesis y esquematizando un poco, hay unas visiones donde la sistematización se debe hacer desde la explicación, la búsqueda de leyes, y en contraposición habría otras formas de hacer sistematización que sería desde los modelos de interpretación de los significados.

Estas dos modalidades de propuestas de sistematización no se presentan puras, en cada una de ellas se pueden encontrar tendencias, por ejemplo, en el marco de la modalidad explicativa se puede encontrar la tendencia a fundamentar la sistematización en la teoría de sistemas, así se encuentran sistematizaciones donde se estudian los elementos, relaciones entre los elementos de un sistema, los procesos o movimientos y las leyes o reglas con que se comportan estos elementos y todo el sistema, la relación del sistema con el contexto o macro-sistema (ver Mariño y Cendales, sf).

Por otra parte, para Cecilia Aguayo de El Canelo del Nos de Chile (1992), el teórico alemán de la escuela de Frankfurt, Habermas habría resuelto esta disputa al plantear que toda

aproximación social exige una dimensión explicativa y una dimensión comprensiva. "La sugerencia de Habermas es interesante: él propone una ciencia social crítica como síntesis dialéctica de las disciplinas analítico-empíricas y de las hermenéuticas históricas, trascendiendo ambos enfoques unilateralmente..."

Siguiendo a Habermas esta autora, afirma que la sistematización debería combinar la explicación con la comprensión: "Se trata así de entender las acciones tanto desde el punto de vista estructural como desde el significado que éstas adquieren para los sujetos im-





plicados en el proceso...". "La sistematización busca explicar y comprender la realidad social en la que se desarrollan los proyectos. Es decir, se busca encontrar ciertos nexos causales y encontrar el significado que tienen los cambios producidos para todos los sujetos implicados".

Sergio Martinic (1992), retomando la discusión plantea, que en razón de la crítica al modelo positivista, se ha exagerado y visto como negativo todo lo estructural:

"... haciendo el movimiento inverso, la tendencia a sobrevalorar la subjetividad de los actores ha impedido reconocer las dimensiones estructurales en las cuales ésta se desenvuelve y se organiza".

Por eso, él plantea que no se

puede continuar con esta dicotomía entre lo objetivo y lo subjetivo, ya que de lo que se trata es de dar cuenta de los dos aspectos a la vez, de la simultaneidad que se produce entre las estructuras y las orientaciones subjetivas de la acción. Este sería el desafío epistemológico de la sistematización: "dar cuenta de esta interacción".

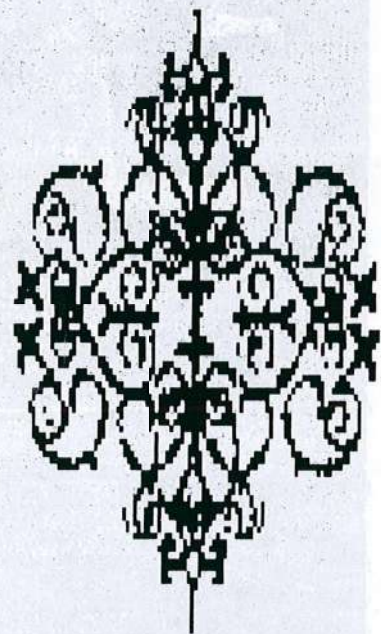
UN NUEVO ELEMENTO EN LA DISCUSION: EL LENGUAJE

Ahora bien, el planteamiento de Martinic agrega otro elemento nuevo al debate y es la referencia al lenguaje, tema bastante olvidado en el pensamiento teórico en el campo de la educación popular y de la educación comunitaria. Como lo plantea este teórico chileno el lenguaje no se había trabajado porque éste se consideraba simplemente como una expresión o reflejo de la conciencia. Sin embargo Martinic, retomando los aportes de Wittgenstein, considera que el lenguaje no es algo tan aparte de la realidad, de la acción. El lenguaje constituye la acción misma y la realidad sobre la cual estamos.

Estas afirmaciones llevan a Martinic a formular una hipótesis de trabajo: "Parte impor-

tante de los cambios que ocurren en una experiencia educativa no son de tipo cognitivo ni aluden a problemas de "conciencia". Estos se concentran en el lenguaje que se habla y en las relaciones sociales que se establecen en dicho contexto". Esta sería una forma nueva de plantear la problemática epistemológica; según Martinic "este modo de analizar el problema resuelve la dificultad por la dicotomía objetivo/subjetivo". Habría un cambio en la perspectiva: del análisis de la racionalidad del educador al estudio de sus interacciones. El lenguaje se convertiría en el eje teórico de la reflexión de las experiencias educativas.

Una primera observación, que desde la práctica de trabajo con comunidades populares se podría hacer a los planteamientos



sobre el lenguaje y la interacción de Martinic; tiene que ver con el hecho de que la experiencia en el trabajo educativo muestra cómo, lo primero que la gente hace es "cambiar su lenguaje" de acuerdo con sus interlocutores, pero estos cambios de lenguaje no reflejan obligatoriamente un cambio en relación con el compromiso con los trabajos, con el nivel de participación en las decisiones, en las actitudes democráticas promovidas con el trabajo educativo en dichas comunidades.

Como se puede ver en este artículo no quedan resueltos los interrogantes, pero el intentar presentar el panorama de la cuestión puede servir para comenzar a profundizar.



BIBLIOGRAFIA

AGUAYO, Cecilia. *El explicar y el Comprender en los procesos de Sistematización*. En: *El Canelo*. VII(35)92.

CADENA, Felix. *La sistematización de Proyectos de Educación Popular*. Santiago, CEAAL, 1.987.

CEAAL-PERU. *La Sistematización de Experiencias, Una aproximación Metodológica*. En: *Revista Tarea*. Lima, mayo de 1991.

CENDALES, Lola y MARIÑO, Germán. *La Sistematización en el Trabajo de Educación Popular*. En: *Aportes*. (32), Dimensión Educativa, Bogotá, s.f.

GEERTZ, C. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Ed. Gedisa, 1.989.

IBAÑEZ, A. *La Dialéctica en la Sistematización de Experiencias*. En: *Revista Tarea*. Lima.

JARA, Oscar. *La Evaluación y la sistematización*. En: *La Sistematización en los Proyectos de Educación Popular*. Bogotá, Ed. Dimensión Educativa, 1.989.

MARTINIC, S. *La Reflexión Metodológica en el Proceso de*



Sistematización. Santiago, CIDE, 1.985.

MARTINIC, S. *La relación entre lenguaje y acción en los proyectos de educación popular. Problemas epistemológicos en la sistematización*. En: *La Piragua*. (5) 92. [Santiago de Chile].

QUIROZ, T y MORGAN, M. *La Sistematización, un intento conceptual y una propuesta de operacionalización en la sistematización y el trabajo social*. Lima, CELATS, 1.987

